

SEREMOS LAS PRIMERAS en el gran desfile del 1º de Mayo

Nos hemos enterado de que los Comités de la Alianza, se están movilizándose ya para tomar parte activa en el desfile del 1º de Mayo de este año. Al respecto hemos conversado con varias amigas de la Alianza y nos han declarado lo siguiente:

"Estamos dispuestas este año, a formar la mejor columna en el desfile del 1º de mayo; la mejor por el número de mujeres que vamos a movilizar y la mejor por las consignas y reclamos que presentaremos en los carteles que llevarán las mujeres de todos los barrios de San José. Estamos dispuestas a hacer oír nuestra voz, contra la carestía de la vida; nuestra protesta contra las Compañías Eléctricas, y a reclamar un plan efectivo de casas baratas para las familias pobres de la capital. Ya no podemos seguir soportando en silencio tantas penas y dificultades en nuestros hogares; por eso saldremos a desfilar, para hacer sentir nuestra protesta y para reclamar nuestros derechos como madres, como trabajadoras y como ciudadanas".

LAS MUJERES DE ORTEGA PIDEN A FIGUERES QUE resuelva el problema de tierras de esa localidad

Ortega 1º de Marzo de 1954

Señor Presidente de la República
Don José Figueres
San José.—

Distinguido señor Presidente:

Nosotras, madres, hermanas, esposas y vecinas de los agricultores de Ortega y Corralillos, pedimos por este medio su intervención en el grave problema de las tierras que vienen cultivando nuestros familiares desde el año de 1946.

Hasta ahora estas tierras nos han venido dando los alimentos más necesarios para nuestras familias, pero los campesinos que las han cultivado no tienen todavía título de propiedad sobre las tierras que les dió el gobierno de esa época; sus cultivos no tienen ninguna protección, ni tienen ellos ninguna seguridad sobre estas parcelas.

Usted señor Presidente, comprender el arroz, los frijoles, los plata-

derá nuestra preocupación por este problema que es vital para nuestra subsistencia y la de nuestros hijos, por lo cual pedimos se interese, para que estas 368 hectáreas de tierra se den en propiedad efectiva a los agricultores que en 1946 voltearon la montaña y los charrales para sembrar el maíz y la caña que ahora nos sirve de alimento a nosotras y a nuestras familias.

Esperando el interés del Gobierno en este problema, nos suscribimos atentas y seguras servidoras,

Mercedes Chacón Montero—, Dominga Montes Cascante—, Fidelia Montes—, Julia Villegas—, Carlota Villegas—, Irma Marchena—, Dolores Contreras—, Teresa Piña Batres—, Teodora Hernández—, Simona Villegas—, María Eugenia Ortega—, Teresa Jaen Dolores Chaves Cascante—, Bernardina Villegas—, Ninfa Bonilla—,
(Siguen 45 firmas más)

EL TALLER

talleres de la ciudad. Los zapateros, al comentarlos, alegrábanse de su buena suerte: el contrato del Cholo José los ponía al margen de la crisis. Pero en todas las demás zapaterías el trabajo escaseaba en ese invierno como en ninguno otro y la situación de sus operarios tornábase más angustiosa.

Pronto se supo que los otros patronos habían acordado una rebaja de salarios; luego el anuncio de posibles despidos. Con la excepción del personal de "La Luz" todos los zapateros de la ciudad se agitaban en inquietos corrillos, discutiendo el problema y buscando solución adecuada. Algunos hablaban de formar una Cooperativa; otros, de organizar un Sindicato para presentarle un frente unido a los patronos. Querían celebrar una reunión general para resolver la cuestión.

Una tarde, ya al irse para la casa a comer, Gole dijo a Cachambaé

—Esta noche se reúnen los zapateros, por allá, en mi barrio. Creo que van a formar un sindicato. Dicen que viene un delegado de San José. ¿Quiere que vayamos?

—No Gole —replicó él—. No me interesa. Nosotros estamos bien; tenemos trabajo. ¿Qué vamos a buscar allí? Y no se meta usted en líos, Gole. Al buen operario no le falta trabajo, ¿no es cierto? Créamelo, esas son vagabunderías. ¿Pa qué?... Es peligroso... Usted tiene mujer...

Hablaba con sinceridad, deseoso de evitarle dificultades a su amigo, y haciendo amplios gestos con la ma-

no en que empuñaba la lezna. Después agregó, ya en tono más reposado:

—Vivimos bien, ¿Verdá?

* * *

CAPITULO TERCERO

El movimiento que intentaran los zapateros de la ciudad fracasó lamentablemente. La mayoría, por temor a posibles represalias de los patronos, abstuvo de concurrir a la reunión. Pero ésta se efectuó con unos pocos y en el transcurso de ella los más exaltados hicieron intervenciones candentes, criticando a los patronos y proclamando la necesidad de una huelga inmediata; proposición que no pudo ser votada porque casi todos los asistentes, atemorizados por la violencia de los discursos, optaron por retirarse de la reunión.

Lo ocurrido esa noche sirvió de pretexto a los patronos —que de todo se enteraron— para despedir al día siguiente a numerosos operarios. Y el Comandante Alfaro citó a tres o cuatro de los más conocidos zapateros, para hacerles saber que no estaba dispuesto a tolerar disturbios en la ciudad.

Hablando de tales sucesos con Gole, que estuviera en la reunión hasta el final, Cachamba comentó:

—Yo tenía razón, ¿verdá? Las cosas son como son y nada se puede arreglar con esos alborotos. Cada uno se defiende como puede. ¿Pa qué complicar las cosas? Yo, por lo menos, vivo muy contento como vivo.